

EN BUSQUEDA DE SU PROPIA VOCACION

Todo comienza cuando una joven percibe en sí misma el deseo de amar por completo, sin condición alguna, así como se ve a sí misma a través de los ojos de Dios. Ella descubre la posibilidad de vivir la misión, la vida comunitaria y la consagración con todo su ser, como expresión de sí misma. Hay varias iniciativas disponibles para ayudar a iniciar este viaje. Esto permite a la joven conocerse mejor, teniendo en cuenta la posibilidad de una respuesta al carisma Canossiano vivido en la comunidad. Éste es el primer paso en el proceso vocacional.

¿CÓMO HACER?

- A.** Comprométete a encontrar al Señor. Con tus ojos contempla la presencia de Dios en cada cosa y date cuenta que Dios es siempre Quien va a tu encuentro. Participa de la Celebración Eucarística, lee la Palabra de Dios y reza. Dios hablará a tu corazón, te alimentará, te inspirará. Este encuentro es verdadero.
- B.** Abannate en Dios, no te resistas. Libérate de tus miedos y exprésale a Dios tu deseo de seguirlo. Nada te puede ser quitado, porque solamente de Dios lo podrás recibir todo y Dios es Vida en abundancia.
- C.** Crea un espacio para Dios y establece un tiempo de oración y de lectura espiritual. No te quedes solo en este camino, sino busca a un guía espiritual, alguien con experiencia de vida en el espíritu, alguien que te quiera como Dios te quiere y mantente abierto a la obediencia y a la confianza. Buscar juntos la voluntad de Dios es más seguro. Si no encontrás a un guía espiritual, podés escribirnos para una ayuda.

- D.** Busca la manera de servir a los pobres. Hay numerosas oportunidades, como trabajar en los campamentos escolares, experiencias de servicio misionero como voluntarios, actividades parroquiales como asistentes, ayuda a los vecinos que podrían estar en la necesidad ... en otras palabras, déjate involucrar, porque Jesús está presente en los pequeños y la caridad, que es amor incondicional, te guiará a la verdad y a la justicia.
- E.** Participa de una experiencia de “Ven y ve” en una de nuestras comunidades. Podrás ver cómo vivimos, qué hacemos... y luego podrás advertir que nuestro estilo de vida puede ser también el tuyo.

ORACIONES VARIAS

PADRE MÍO

Padre mío, me abandono a Ti, haz de mí lo que quieras.

Lo que hagas de mí te lo agradezco.

Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo.

Con tal de que tu voluntad se cumpla en mí

y en todas tus creaturas. No deseo nada más, Dios mío.

Pongo mi vida en tus manos, te la doy,

Dios mío, con todo el amor de mi corazón,

porque te amo, y porque para mí amarte es darme,

entregarme en tus manos sin medida,

con infinita confianza porque tú eres mi Padre.

CHARLES DE FOUCAULD

QUÉDATE CONMIGO, SEÑOR

Quédate conmigo y yo comenzaré a resplandecer

como Tú resplandeces: a resplandecer

hasta ser luz para los demás.

La luz, oh Jesús, tendrá su origen únicamente en vos:

nada será por mérito mío.

Serás Tú quien resplandezca en los otros, a través de mí.

Haz que yo te alabe de la manera que más te agrada,

resplandeciendo sobre todos aquellos que están a mi alrededor.

Dónales luz a ellos y dóname a mí también luz;

Ilumínalos a ellos junto a mí.

Enséñame a difundir tu alabanza, tu verdad, tu voluntad.

Haz que yo no anuncie con las palabras sino con el ejemplo,

con aquella fuerza que atrae, aquella influencia fuerte

que viene de lo que hago, con mi visible semejanza con tus santos,

y con la clara plenitud del amor que mi corazón nutre por ti. AMÉN.

HENRY NEWMAN

A MARIA

Santa María, Madre de Dios,

consérvame un corazón de niño,

puro y cristalino como una fuente.

Dame un corazón sencillo que no saboree las tristezas;

un corazón grande para entregarse, tierno en la compasión;

un corazón fiel y generoso que no olvide ningún bien

ni guarde rencor por ningún mal.

Fórmame un corazón manso y humilde,

amante sin pedir retorno,

gozoso al desaparecer en otro corazón

ante tu divino Hijo;

un corazón grande

que con ninguna ingratitud se cierre,

que con ninguna indiferencia se canse;

un corazón atormentado por la gloria de Jesucristo,

herido de su amor, con herida que sólo se cure en el cielo.

P.L. DE GRANDMAISON

DANOS TU DISPONIBILIDAD

**Virgen Santísima, Madre de Cristo y Madre de la Iglesia,
con gozo nos unimos a tu canto de amor agradecido.**

Contigo damos gracias a Dios,

“cuya misericordia se extiende de generación en generación”.

Tú que has sido con humildad y magnanimidad,

**“la Sierva del Señor”, danos tu misma disponibilidad
para el servicio de Dios y la salvación del mundo.**

**Abre nuestros corazones a las inmensas perspectivas
del Reino de Dios y del anuncio del Evangelio a cada creatura.**

**En tu corazón de Madre están siempre presentes
los muchos peligros y los muchos males que aplastan
a los hombres y mujeres de nuestro tiempo.**

**Pero también están presentes las muchas iniciativas de bien,
las grandes aspiraciones a los valores, los progresos logrados
en producir abundantes frutos de salvación.**

**Virgen del coraje, fortalécenos y danos confianza en Dios,
para que sepamos superar todos los obstáculos
que encontramos en el cumplimiento de nuestra misión.**

**Enséñanos a tratar la realidad del mundo
con verdadero sentido de responsabilidad cristiana,
en la gozosa esperanza de la venida del Reino de Dios,
de los cielos nuevos y tierra nueva. AMÉN.**

JUAN PABLO II

PÁGINAS DE VIDA

HISTORIAS DE VOCACIONES EN LAS ESCRITURAS:

Moisés en *Éxodo 3*

Elías en *1 Reyes 19*

Ruth en el *Libro de Ruth 1,15-18*

Jeremías en *Jeremías 1,1-10*

Isaías en *Isaías 6,1-8*

María en *Lucas 1,26-38*

Discípulos de Jesús en *Juan 1,35-38*

Pablo en *Hechos de los Apóstoles 1,1-19*